

no dejes nunca de leer

## Dale con Neruda

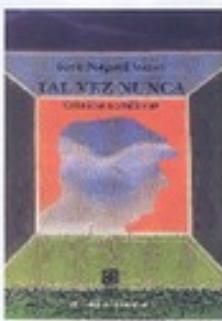
POR JOSÉ IGNACIO SILVA A.

Seguimos leyendo a Neruda en el futuro? ¿Desaparecerá de los aca-ecos? Trazo un par de preguntas algo ingenuas, querido lector, alimentadas por el hecho de que hoy el mundo de Nerudi hoyes ha desbancado de una cotada por la juventud libroso chilena, y en su lugar han ocupado dos estatutas sagradas: Nicanor Parra y Baudelaire, acorajeadas por otras estampitas menores. Pareciera que la labor de com- munión de los muy detallados estudios, catálogos y los heredarios corresponden a damas y señores de más edad, de otros épocas, de otro Clife en buenas cuentas. Alberá, a estas alturas del partid, jóvenes que llegan a las editoriales, plenos de esperanza y voluntad, a presentar un proyecto que sea "un libro sobre Neruda"? Improbable es decir poco, quinientos quizás sea más apropiado. Pero respiro tranquilo, lector apacible, mi hermano, porque Neruda hoy en todas partes. Los copiosos gráficos de los librerías, en las cuales el vate perrizmo ocupa, digamos, un 70 por ciento del espacio, lo dictan, acercándose a ese tener que el propio autor tenía de que publicaran hasta sus cartillas. Conmemoraciones en esa, amistad de bochón políptico como el que Pablo Neruda es estudiado -gracias a esa apo- teosis nerudiana remanente de los profesores- en cada una colegial de ese políptico- agnóstico el año 2004, uno del cente- na del nacimiento del vate, año en que se produjo la saturación del mercado culti- val con el granito Neruda, alzando de cuadros muchos aún no se ocuparon. Queda claro, eso sí, que para los más veteranos es tan difícil desligarse de Neruda, como fácil es para los jóvenes dejarlo acumular polvo en los estantes.

Curiosamente, diríais maravillas, en el libro "Tal vez nunca. Crónicas nerudianas", un conjunto de artículos compuestos por el Premio Nacional de Literatura 2006 José Miguel Vargas (una de esos en tedencias cultores de edad), quien en 2008 supo 60 volúmenes en su torta de cumpleaños. El volumen es editado por Universitaria, en esa homodómina colección que ese tradicional sello dedica a quienes se han ganado el máximo galardón literario local. Antes una pequeña incisión: el libro como objeto ha perdido calidad,



*"Queda claro, eso sí, que para los más veteranos es tan difícil desligarse de Neruda, como fácil es para los jóvenes dejarlo acumular polvo en los estantes"*



José Miguel Vargas  
"Tal vez nunca.  
Crónicas nerudianas"  
Ed. Universitaria, San  
tiago, 2008, 250 págs.

la impresión que ha hecho Salesmano se ve extraña, el libro se ve más débil, frágil, las tapas menos gruesas, si encuadrando una menor pegamento, una solapa que, acostumbrada a molles festines en blanco, pareciera que se van a rasgar por lo delgado de la cubierta. Quizás habría que revisar eso, no vienes a rasgártelo el libro: resiste un bien dulce, que porfura más allá de las críticas municias.

Digresiones hechas, vamos el texto. Vargas es de esos viejos cronistas que resisten y permanecen en el tiempo; esos cronistas, que ya son como leyendas, semidesos de la memoria que escuchábamos, lloviendo en las noches trágicas en el centro bohemio, mientras se imprimía al diario, en una jiribilla que ya no existe, pero que seduce tanto y en la que periodistas y escritores vestían a ser como lo mismo, perdidos en difusos sobelizos de vino tinto, pipaño o lo que fuera. Allí se forjó el estilo de estos cronistas, los que están escritos con esa rumanía imperable y recordada de Vargas, que durante toda su vida se ha empeñado en documentar el Chile que él recuerda.

En esta novela, el punto de flaga es la vida del Premio Nobel 1971, pero sin se que da en eso, en ser un personaje incidental, pues Vargas pone a Neruda como excusa para hacer lo que hace mejor: cronistar el mundo, casi sin resumir. Claro, lo ligazón Neruda-Vargas lo habíamos visto en "Nerudiano" (1993) y "Neruda clandestino" (2003), donde fueron publicadas originalmente estos relatos, y donde Vargas creó el episodio, elevado a la categoría de épico, que fue el exilio del poeta. Un ejercicio de tremenda similitud es no hacer lo que han hecho decenas y centenas de escritores, académicos, poetas, cronistas de ruta, cronistas, y más y más y cronistas de Netflix 3x4: ponerlo al centro, instalarlo -así- en el trono omnipotente. En ese sentido, este libro de Vargas es un aporte, porque no se centra en el yo de Neruda, algo que Vargas ha hecho siempre, vagamente, algo en sus circunstancias. Se le oye algo el humo al inflado sulfú de el heretismo, el romanticismo y la politiquería nerudianas, o que hoy se agradaee, y si ese ejercicio se da mediante la poesía soñada, y sería de José Miguel Vargas, tanto mejor. Así las cosas, igual no sería malo que la corten un ratito con Neruda.

## Dale con Neruda [artículo] José Ignacio Silva A.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Silva, José Ignacio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2009

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dale con Neruda [artículo] José Ignacio Silva A.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa